

La cultura como generadora de ideología en los colegios mayores universitarios de Granada durante los años 60-70 del siglo XX

José María Fornieles Moreno

Universidad de Granada

jmf@correo.ugr.es

RECIBIDO: 26 FEBRERO 2024 · REVISADO: 23 MARZO 2024 · ACEPTADO: 20 ABRIL 2024 · PUBLICACIÓN ONLINE: 30 JUNIO 2024



RESUMEN

El Franquismo utilizaba la cultura oficial para imponer el pensamiento único del Régimen. Paralelamente, existía una cultura no oficial que pretendía dar a conocer autores y obras no permitidos por el poder establecido, mostrando que había modos de expresión cultural diferentes de los permitidos por el Estado. Los Colegios Mayores eran lugares donde podían desarrollarse actos culturales cuyo contenido era muy difícil o imposible que sucedieran fuera de ellos, produciéndose la trasmisión de ideas contenidas en las obras recitadas, representadas, proyectadas o comentadas por personas pertenecientes al entorno colegial o externas a él. Dicha difusión cultural continuó tras el Franquismo como medio de reclamación de cambios en la nueva etapa que se abría en el panorama político español. A pesar de ser un ámbito supuestamente cerrado, la realidad era que los actos culturales de los Colegios estaban dirigidos al público en general, no sólo a los miembros de la comunidad universitaria.

Palabras clave: Colegios Mayores, Universidad de Granada, Cultura, Ideología.

ABSTRACT

Francoism used official culture to impose the single-minded thinking of the Regime. At the same time, there existed an unofficial culture aimed at showcasing authors and works not permitted by the government establishment, demonstrating that there were modes of cultural expression different from those allowed by the State. College residences were places where cultural events could take place, events whose content would have been very difficult or impossible to occur elsewhere, involving the transmission of ideas contained in the recited, performed, projected, or discussed works by individuals either belonging to or external to the college environment. This cultural dissemination continued after Francoism as a means of advocating for changes in the new stage that was opening up in the Spanish political landscape. Despite being a supposedly closed environment, the reality was that the cultural events of the Colleges were aimed at the general public, not just members of the university community.

Keywords: Residential Colleges, University of Granada, Culture, Ideology.



1. INTRODUCCIÓN

La cultura ha sido utilizada como elemento didáctico, en ocasiones con un uso político. Durante el Franquismo se difundió una cultura que ensalzaba el Régimen y hacía prevalecer el pensamiento único a modo de un principio de control y adoctrinamiento sobre los pensamientos individuales.

En la dictadura se pretendía que los Colegios Mayores fueran lugares en los que quedara expresado el principio de autoridad del Estado, otorgándole un papel fundamental en dichas instituciones a los grupos de apoyo del Régimen, principalmente a la Iglesia y a la Falange. Se trataba de controlar a los individuos que en ellos estudiaban y que serían en el futuro los administradores y directivos del aparato del Estado y las empresas privadas. El partido único junto con sus asociaciones paralelas y los órganos que lo componían, así como la Iglesia, las órdenes religiosas y las agrupaciones que controlaban, tuvieron un papel primordial tomando el mando de un gran número de Colegios a los que imprimieron sus idearios. Manuel Martínez Ferrol destaca que la iniciativa privada, impulsada por el aliciente que suponía el deseo del Estado de aumentar el número de las entidades colegiales, condujeron a la multiplicación de éstas desde los 5 a principios de los años 40, a los más de 150 a finales de los 60.¹

Pero si había una cultura estatal, paralelamente existía una cultura no autorizada que trataba de sacar a la luz las expresiones culturales que el Régimen silenciaba. Los Colegios Mayores, convertidos en microespacios o «espacios de libertad»², tuvieron un papel importante en la difusión de dichas expresiones, a pesar del control ejercido por la censura, especialmente a partir de los años del Tardofranquismo, ya que las instituciones colegiales comenzaron a desarrollar una serie de actos de carácter cultural que ayudaron a aflorar obras no toleradas de autores proscritos. En un sinnúmero de ocasiones se conseguían burlar las comprobaciones que realizaban las autoridades para dar vía libre a la celebración de las actividades.

Tras el fin del Franquismo, los Colegios Mayores continuaron programando obras, películas, recitales, conferencias, etc., para reivindicar la transformación social y política de una España que debía avanzar hacia la libertad y la apertura. Pese a ello, la organización siguió siendo la misma que con anterioridad a 1975, reclamándose que se produjeran en ellos las mismas transformaciones que iban surgiendo en la sociedad española en general, y en el mundo universitario en particular. La Universidad

¹ Manuel Martínez Ferrol, *Radiografía del Colegio Mayor*, Playor, Madrid, 1978, pág. 10.

² La generalización del concepto de «espacios libres» ocurrió a partir del libro de Sara Evans, *Personal Politics*, Nueva York, Vintage Books, 1979, siendo central en Sara Evans y Harry Boyte, *Free Spaces: The Sources of Democratic Change in America*, Nueva York, Harper and Row, 1986. Precisamente, Harry C. Boyte lo había utilizado por primera vez en 1972. Un balance de la importancia de esta noción en el estudio de la acción colectiva puede verse en Francesca Polletta, «“Free spaces” in collective action», *Theory and Society*, vol. 28 (1999), págs. 1-38.

iba creciendo, en la medida en que lo hacía el número de estudiantes, aunque eso no implicaba un giro en las normativas que regían las instituciones universitarias en paralelo a los cambios políticos, incluyendo a los Colegios Mayores. Martínez Ferrol nos dice que dicho giro «[...] no supuso ninguna clase de ruptura en el ámbito de los Colegios Mayores con respecto al periodo final del Franquismo. [...] colaboraron claramente al advenimiento de esa Democracia, dentro de su propia ideología.»³. La institución universitaria tuvo que hacer frente a la creación de nuevos campus, junto a los cuales se trataron de establecer los distintos Colegios, por nueva creación o por traslado de los ya existentes en esos momentos.

A pesar de las etiquetas de elitismo y exclusividad que se achacaban a los Colegios Mayores, éstos eran lugares en los que se tenía la posibilidad de proyectar películas, escenificar obras de teatro u organizar recitales y conferencias con temáticas que no podían ser expuestas públicamente fuera del espacio colegial. Estas obras pretendían mostrar las ideas de autores o asistentes, cuando había coloquios y debates, para contrastar pensamientos e intercambiar opiniones. Los Colegios no eran lugares cerrados y aislados, por lo que tenían acceso a los actos organizados en ellos no sólo el alumnado residente o universitario en general, sino también las personas que querían acceder a ellos procedentes de fuera del ámbito universitario. Se procuraba dar publicidad a las convocatorias, pues cuantos más asistentes acudieran mayor sería la difusión.

2. LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN EL TARDOFRANQUISMO

Cuando la dictadura franquista estaba tocando a su fin, Granada era una ciudad de escaso fuste económico. Con un sector industrial muy deprimido, caracterizando por un minifundismo familiar, y con unos servicios incapaces de absorber la ingente mano de obra procedente de una agricultura venida a menos, la emigración se había convertido en la solución de miles de granadinos para garantizar el bienestar de sus familias ante la ineficaz política desarrollista de la dictadura. Como bien se analiza en la obra de la profesora Teresa Ortega, Granada fue de las provincias que mayor número de población perdió desde mediados del siglo xx como consecuencia de la emigración.⁴

La deprimente economía granadina contrastaba, sin embargo, con la vitalidad de la Universidad, institución que se iba convirtiendo en el transcurso del régimen franquista en el auténtico motor de la ciudad. Atraía a cientos de estudiantes, produciéndose en aquellos años del final franquismo el fenómeno de la masificación de las aulas. En los años sesenta se consagró «como la institución de más peso científico, cultural, [...] económico y humano de la ciudad»⁵. Su dimensión académica y su desarrollo infraestructural fueron muy bien definidos por el profesor Gay Armenteros

³ Manuel Martínez Ferrol, *Radiografía del...*, *op. cit.*, pág. 21.

⁴ Teresa M^a. Ortega López, *Del silencio a la protesta*, Editorial Universidad de Granada, Granada, 2003, pág. 154.

⁵ Juan Gay Armenteros, *Granada Contemporánea...*, *op. cit.*, pág. 203.

que nos explicó que «[...] la universidad experimenta un crecimiento extraordinario, tanto cuantitativa como cualitativamente. [...] se convertirá en los años sesenta en la tercera de España por número de alumnos [...] y la primera de Andalucía. [...] será un polo de atracción estudiantil para buena parte de la región [...] y de otras muchas partes de España [...] y al mismo tiempo que se produce la masificación estudiantil [...] se amplían y completan cátedras y especialidades»⁶.

Por su tradición y su prestigio la Universidad de Granada recibía gran cantidad de alumnos de fuera de la provincia. Podían permitirse dichos estudios superiores aquellas familias con un alto poder económico como podían ser miembros de las Fuerzas Armadas o funcionarios, que contaban con bonificaciones por pertenecer a la administración del Estado, personal de empresas privadas que ocupaban puestos de mandos intermedios o alta responsabilidad; y, al margen de ellos, aquellos alumnos que conseguían beca. Pero la provincia granadina veía como parte del aumento de la población no se reflejaba en el alza de alumnos en estudios superiores. Por el camino muchos jóvenes optaban por estudios técnicos o incorporarse al mercado laboral y, para ello, en su mayoría debían emigrar tanto dentro de España como al extranjero, tanto individualmente como en familias completas.

Junto con la provincia de Granada, la máxima aportación de estudiantes procedía del resto de provincias del distrito, seguido por alumnos procedentes de Andalucía occidental. Los porcentajes del alumnado que venía de fuera de Andalucía eran bastante más bajos, aunque su progresión era al alza. Dentro de los extranjeros que elegían la institución universitaria granadina para realizar sus estudios, cuya presencia estaba en torno al 2%, la mayor parte provenían de los países árabes, seguidos, a una considerable distancia, por los procedentes de Sudamérica. La gran afluencia de alumnado hizo necesaria la provisión de plazas de alojamiento. Eran mayoría a principio de 70 los que, según el estudio del Departamento de Derecho Político de la Facultad de Derecho de la Universidad de Granada, habitaban en el domicilio paterno o de familiares, siendo una cuarta parte la que lo hacía en casas particulares no familiares. Los Colegios Mayores y las Residencias Universitarias albergaban en torno al 15% del estudiantado. El resto vivía en apartamentos o pisos, aumentando sensiblemente la cifra en los cursos superiores de las titulaciones.⁷

Entre los cursos académicos 1964-1965 y 1970-1971 los Colegios Mayores pasan de 7 a 13. Resulta llamativo que los colegios gestionados directamente por la Universidad eran minoría, siendo el resto de titularidad religiosa, de organismos del Estado o de asociaciones. Los gestores buscaban lugares cercanos a los nuevos campus, bien para crearlos o bien para trasladarse desde otros lugares de la ciudad. También con-

⁶ Juan Gay Armenteros, *Granada Contemporánea...*, *op. cit.*, págs. 208-209.

⁷ José Cazorla Pérez (dir.), *La Universidad de Granada a comienzos de los años 70: un análisis sociopolítico*, Universidad de Granada, Granada, 1977, pág. 206

curría en este periodo la circunstancia de que muchos colegios se crearon a partir de residencias ya existentes, mayoritariamente de carácter religioso, solicitando a la Universidad y al Ministerio su conversión. Eran mayoría los colegios masculinos, siendo algo destacable que ninguno de los femeninos estaban bajo tutela directa de la Universidad. Pero el aumento de alumnado no implicaba que los Colegios Mayores ocuparan un lugar destacado en las preferencias para la residencia, ya que entre los cursos 1967-1968/1970-1971 el porcentaje de alumnos que habitan en ellos oscila entre el 15,1% y el 11,4%. Las plazas que ofrecían los colegios oscilaban entre las 50 y las 185, según el centro, siendo que a lo largo del periodo indicado anteriormente la mayoría conservaron el número de plazas, subiendo algunos otros en un porcentaje mínimo el número de alojamientos. Excepciones son el Colegio Mayor Santa Cruz la Real, que subió casi 100 plazas entre 1967 y 1971, y el Colegio Mayor Santa Fe que fue el único que descendió en algunas plazas.⁸

Merced a todo lo expuesto, los estudiantes que se alojan en los Colegios Mayores veían como éstos se convertían en espacios de encuentro de jóvenes procedentes de diversos lugares geográficos y diferentes estratos sociales. Esta circunstancia favoreció la circulación de ideas de signo muy variado, entre ellas aquellas que apostaban por la libertad y la democracia, rompiendo con la dictadura y el régimen surgido de la contienda civil, así como los ideales y valores impuestos desde el comienzo de la Guerra Civil.

Pero como bien apuntó Gay Armenteros⁹, la institución universitaria granadina no solamente era un referente económico de la circunscripción provincial, sino que tenía un peso científico, cultural y humano en la ciudad. La consiguiente masificación por el aumento de estudiantes provocó una necesidad de crecimiento y ampliación, tanto en lo institucional como en la provisión de medios materiales y en la dotación de recursos humanos. El hecho de convertirse en la primera universidad de Andalucía, con campus también en Almería, Jaén, Málaga, en las ciudades del norte de África y en zonas del protectorado marroquí, era causa de que estudiantes de numerosos lugares fuera de Andalucía Oriental eligieran los centros de la Universidad de Granada como su lugar de formación superior. Al respecto dijo el profesor Gay Armenteros¹⁰, que estas circunstancias provocaron la ampliación y reorganización de cátedras y especialidades.

Paralelamente a este crecimiento, se hace imprescindible la necesidad de aumentar el número de profesores, de administrativos y de personal de servicios en la Universidad. En lo que al profesorado se refiere, existían en el quinquenio 1951-1955 6 cátedras que se vieron multiplicadas por 3 al llegar al periodo 1966-1970, aunque dicha cifra era a todas luces exigua teniendo en cuenta el aumento del alumnado. Consecuente-

⁸ José Cazorla Pérez (dir.), *La Universidad de Granada... op. cit.*, pág. 206.

⁹ Juan Gay Armenteros, *Granada Contemporánea...*, *op. cit.*, pág. 203.

¹⁰ Juan Gay Armenteros, *Granada Contemporánea...*, *op. cit.*, págs. 208-209.

mente, y dado este aumento de alumnado y personal, se hace necesaria la redacción de proyectos de ampliación y reforma de instalaciones existentes, así como la construcción de nuevos campus y rehabilitación de edificios: «Al rectorado de Emilio Muñoz corresponde el primer proyecto de Campus [...] tal sería el diseño realizado para la zona de Fuentenueva [...] para sacar la Facultad de Ciencias del viejo edificio central, dar nuevas instalaciones a las Facultades de Letras, Derecho y Farmacia. Construir una biblioteca universitaria digna e instalaciones deportivas. [...] sólo se pudo hacer parcialmente [...] como consecuencia del activismo político antifranquista [...] De modo que con el rectorado de Federico Mayor se estableció otro *campus* en Cartuja [...]» que se convertiría «[...] en el más importante de la Universidad»¹¹.

3. ACTIVIDADES CULTURALES EN LOS COLEGIOS MAYORES DE GRANADA



Lámina 1. *Imposición de la Beca colegial del Mayor Cardenal Cisneros al Rector Gallego Morell. Año 1977-1978. Fuente: Colegio Mayor Cardenal Cisneros.*

¹¹ Juan Gay Armenteros, *Granada Contemporánea...*, *op. cit.*, pág. 209.

Los colegiales participaban activamente en la organización y el desarrollo de los eventos, siendo en ocasiones los protagonistas de los mismos. Si bien dependían de las autorizaciones de las autoridades académicas y políticas, su implicación les servía como medio para definir las materias que se desarrollarían en el acto correspondiente. En no pocas ocasiones contaban con la ayuda y el apoyo de algunos profesores, así como de superiores del propio Colegio. Existía segregación por sexo en los centros, pero lejos de ser un obstáculo resultaba un elemento que favorecía la cooperación intercolegial entre los femeninos y los masculinos.

3.1. Eventos musicales

El Régimen se ocupaba en potenciar, especialmente, el folclore nacional a través de los Coros y Danzas o la música clásica con especial incidencia en la religiosa. Pero los Colegios Mayores trataron de hacer aflorar la música popular, no sólo local sino también la procedente de lugares diversos y épocas diferentes. Se seleccionaban canciones que transmitían conceptos nuevos, con el propósito de mostrar otras culturas desconocidas. Los cantautores comenzaban a tener relevancia, surgiendo la llamada canción protesta.

A medida que aumentaba el número de actividades musicales, los Colegios fueron creando seminarios, clubes o aulas en las que se planificaban los actos por medio de recitales, audiciones, conciertos o coloquios. Contaban con este tipo de corporaciones los Mayores Albayzín, Santa Fe, Santa Cruz la Real, Isabel la Católica, Montaigne y Fray Luis de Granada. En alguna ocasión la colaboración entre los centros llevó a formar corales de voces mixtas, los cuales también participaron en la programación de sus propias actividades o en otras externas, ajenas a la Universidad.

A lo largo de las décadas de los 60 y 70 fueron numerosos los nombres importantes de músicos que acudieron como invitados para actuar en los Colegios, como los guitarristas Regino Sainz de la Maza, Manuel Cano y Ernesto Bitetti, así como el Trío Albéniz. Entre los cantautores destacaron Paco Ibáñez, Xavier Ribalta, Carlos Cano y Enrique Morente. Tal fue el éxito de algunas actuaciones que hubieron de celebrarse en instalaciones de la Universidad cuya capacidad superara a la de los locales colegiales. Las letras y poemas debían ser revisados por los órganos correspondientes de la Universidad, dado que había que asegurarse de que no hubiera ningún tipo de mención explícita o implícita en contra del Régimen.

3.2. El teatro como elemento difusor de la cultura

El Teatro Español Universitario (TEU) fue dejando paso a los grupos teatrales de los propios Colegios, unas veces denominados como TEU y otras con un nombre que nada tenía que ver con el Régimen. Dichos grupos podían ser ajenos a la Universidad, o estar compuestos por miembros de varios centros colegiales. Al igual que ocurría con el ámbito musical, se crearon grupos, clubes o gabinetes de teatro, que se encargaban del diseño y preparación de los actos. Las representaciones se ponían en escena o se llevaban a cabo mediante la lectura de las obras. Por cualquiera de estos

dos medios, se pusieron de relieve obras de Faulkner, Albert Camus, Buero Vallejo, Fernando Arrabal, Samuel Becket y Alfonso Sastre. Autores prohibidos o contrarios al Régimen eran representados durante los años 60 en los espacios colegiales. También estuvieron presentes Valle-Inclán, Bertolt Brecht, Miguel de Unamuno, Alejandro Casona, Salvador Enríquez, Albert Camus, García Lorca, Gabriel Celaya y Peter Weiss.

Tal era la influencia de los Colegios Mayores que empezaron a llevarse a cabo colaboraciones con grupos externos a ellos. No sólo había lecturas teatrales o representaciones, sino que se llegaron a organizar jornadas, cursos de iniciación al teatro contemporáneo u obras en las que los actores desde el escenario acababan entablando diálogo con los espectadores. Las Residencias Universitarias se fueron incorporando a la organización de actos teatrales, así como los grupos del TEU de Facultades. Grupos externos como Juventudes Musicales de Granada, Grupo Partal, Grupo La Tabla, Grupo Aula o Teatro Popular, colaboraron en las representaciones desarrolladas en los Colegios o, directamente, llevaban a cabo allí sus montajes en solitario. La interacción con el público, con intercambios de opinión, partió de la innovación del Grupo de Teatro del Colegio Mayor Isabel la Católica y el Grupo Farándula del Santa Fe.

3.3. Eventos literarios

Serían los recitales los que alternen autores tolerados por el Régimen, junto con otros autores señalados. Dominaba el espacio poético, pero se complementaba con otros tipos de formatos. Desde mediados de los 60 y hasta mediados de los 70 en los Colegios Mayores, como el Santa Fe o el Santa María, tuvieron lugar homenajes a García Lorca, Buero Vallejo y Miguel Hernández. Con Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, tenían también espacio Machado, Unamuno, Pablo Neruda o Blas de Otero. En los grupos o clubes de poesía colegiales se daba a conocer la biografía del autor, al margen de su obra, contextualizándolo en la época correspondiente. Podía producirse la circunstancia de que el acto versara sobre un autor que tenía la oportunidad de estar presente y ser él mismo el que explicara su obra, leyendo textos de la misma.

La implicación de los Colegios con su entorno se ponía de manifiesto en recitales donde, mediante obras de temática granadina, se llevaban a cabo lecturas poéticas y diálogos sobre las mismas. Participantes en estos actos eran José G. Ladrón de Guevara, Elena Martín Vivaldi, José Heredia Maya, Antonio Enrique, Juan de Loxa, Álvaro Salvador, Guillermo L. Lacomba y Antonio García Rodríguez.

3.4. La transmisión del conocimiento científico

Los cambios sociales y políticos que se producían en España durante la época tratada, tenían reflejo en los actos en los que, sin evitar ninguna temática, mediante conferencias, seminarios o coloquios, se difundía el conocimiento científico en diferentes materias. El profesorado de la propia Universidad de Granada colaboraba con los Colegios Mayores mediante su participación en estos actos. El objetivo era, asimismo, poner en práctica un complemento formativo para los universitarios, así

como difundir el conocimiento entre todos los ciudadanos que quisieran acudir a las disertaciones para formarse e informarse.

La Historia estaba presente, con temáticas generales o que acercaban a los oyentes a Granada. Profesores de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Facultad de Derecho abordaban momentos históricos diversos, pero incidiendo en momentos de la Historia Contemporánea como la Revolución Francesa, la Restauración, la Revolución Gloriosa o la época de Alfonso XIII. Personajes granadinos servían de medio para establecer diferentes épocas o se disertaba sobre lugares granadinos, como Sierra Nevada.

A la hora de tratar el mundo del arte se valoraban todas las formas de expresión, pero dando visibilidad a temas de interés de la época como el urbanismo y la arquitectura ante el crecimiento de las ciudades, tanto a nivel general como a nivel local. Pero también tenían cabida los monumentos históricos de la provincia y la propia ciudad granadina, cuyas exposiciones teóricas venían acompañadas de visitas a ellos.



Lámina 2. *Primera lección Magistral a cargo de D. Emilio Muñoz en el Colegio Mayor Santa María. Año 1969. Fuente: Colegio Mayor Santa María.*

Al igual que ocurre en los recitales literarios, cuando se trataba de conferencias en los Colegios Mayores, tuvieron presencia en los decenios de los 60 y 70 los autores prohibidos, siendo objeto de explicación Unamuno, León Felipe, Pablo Neruda, Antonio Machado, mientras que en el plano filosófico se habla del pensamiento de Mao, de Marx y de Marcuse. Los géneros literarios, las distintas épocas en sus aspectos culturales o las actitudes de los autores ante sus obras eran temáticas objeto de comentario.

En una sociedad dominada por el nacionalcatolicismo, aquella quedaba supeditada a la moral predicada por la Iglesia y asumida por el Régimen. A medida que avanzaba el tiempo y se iban produciendo cambios en la sociedad, las materias iban adaptándose a las nuevas preocupaciones de ésta. La actualidad de cada momento llevó a departir sobre el Concilio Vaticano II, el Concordato con la Santa Sede, la sábana santa o el existencialis-

lismo en el cristianismo. Una vez llegada la Transición se pusieron de relieve temas como la ética sexual, la relación entre política y religión o la libertad religiosa en occidente.

En una Granada que avanzaba camino de convertirse en una ciudad de servicios se planteaban el futuro que le esperaba, analizando desde los años 60 su economía y la influencia de su entorno con respecto a su desarrollo. Poco antes de 1975 se empezaba a hablar de la economía andaluza más que de la granadina, contando con los cambios poblacionales. Tras esta última fecha se comenzó a analizar la coyuntura económica desde la centuria decimonónica. La preocupación por la llegada de los cambios políticos y sociales que debía traer el nuevo tiempo, provocó que se abordaran cuestiones relacionadas con los hechos que se iban sucediendo, con referencias a los partidos políticos y su papel en el nuevo tiempo, la autodeterminación de los pueblos, la Constitución de 1978, el poder político, el Estado de las autonomías y el cambio del sindicato vertical a los de clase.

Similares temas se abordaban en los seminarios, ya fueran temporales o permanentes. Según el Colegio Mayor y las titulaciones en las que estaban matriculados sus colegiales, el interés por los contenidos giraba de unas disciplinas a otras. Para este tipo de clases e investigaciones se contaba con profesores de la Universidad de Granada, así como con profesionales versados en las diferentes materias, llevando a cabo coloquios en los que se podía participar libremente expresando las propias opiniones. Los temas tratados iban desde estudios jurídicos, derecho y familia, desempleo, emigración, el referéndum, las asociaciones universitarias en base a la Ley de Asociaciones, Ley de Reforma Política y sistemas electorales en España. Se iban adaptando a la situación y al progreso de la coyuntura política y social.

Distintos tipos de manifestaciones artísticas eran el centro de numerosos seminarios. La cinematografía, el teatro y su relación con la política o la ideología, literatura, artes plásticas, subvenciones y libertad de creación artística, fueron cuestiones abordadas a través de coloquios y charlas-diálogo que fomentaban la participación de los componentes de los distintos grupos. Igual ocurría con la filosofía, la teología, el urbanismo o las manifestaciones artísticas en Iberoamérica.

3.5. El cine

Al intento del Régimen por mostrar en su cine una visión amable de la España de entonces, usando las películas como elementos didácticos, se contraponía la intención de mostrar otro cine que traía otro tipo de mensajes y era realizado por directores no afectos al Franquismo. Para ver una película no era necesario contar con una formación académica, pudiendo ser vista por una persona analfabeta. Pero de igual modo que el cine oficial comunicaba sus discursos, se podían hacer llegar los no oficiales a todas las personas que contemplaran un film concreto, más aún si también se explicaba el significado tras el visionado.

Surge en ese contexto una figura importante: el cine-club. Los Colegios Mayores jugaron en este aspecto un papel fundamental a la hora de difundir ideologías a través de las proyecciones, mediante la creación de este tipo de clubes. Bien en colaboración

con otros Mayores, bien por cooperación con otras instituciones ajenas a la Universidad, no dejaron pasar la ocasión pese a todos los inconvenientes e impedimentos con los que se encontraron. La normativa que regulaba los cine-clubs, de finales de los 50 y principios de los 60, era muy estricta para, como en todos los ámbitos, tener un férreo control sobre este tipo de asociaciones y sobre los actos que en ellas se realizaban. Los controles se llevaban a cabo antes y después de cada proyección, debiendo de entregarse un proyecto previo y una memoria con los resultados. Se establecían también las distintas entidades que ejercerían el control sobre las actividades, así como la obligación de federarse en una agrupación de todos los clubs existentes.

Las pretensiones eran la profundización en la obra fílmica más allá de la proyección, por lo que primero se realizaba una presentación de la misma y con posterioridad tenía lugar un coloquio en el que, tras una exposición de ideas, cada asistente tenía la oportunidad de poner de manifiesto sus sensaciones ante lo que acababa de ver. Se solía invitar a personalidades del mundo del cine y miembros de otros cine-clubs, dada la facilidad que tenía el mundo universitario de conocer a cineastas y de poder acceder a fuentes no oficiales.

Desde el inicio de la década de los 60 y hasta mediados de los 70, se tienen noticias de cine-clubs en los Colegios Mayores Isabel la Católica y Cardenal Cisneros. También colaboraron el Santa Cruz la Real, en Santa Fe y la Residencia Universitaria Santo Domingo en la creación del cine-club al que llamaron Dofesa. Los Mayores Jesús y María, Fray Luis de Granada, Nuestra Señora de la Victoria, Montaigne o San Jerónimo hicieron proyecciones en sus locales, individualmente o en colaboración, del mismo modo que el Colegio San Bartolomé y Santiago y el Santa María. El Cine-Club Don Bosco, bajo la titularidad de los salesianos, ayudó y participó en no pocas proyecciones llevadas a cabo por los Colegios Mayores, prestando sus materiales y sus instalaciones.



Lámina 3. Edificio del desaparecido Colegio Mayor Santa Fe en la actualidad.
Fuente: Elaboración propia.

La organización de los actos dependía, en gran medida, de los colegiales, los cuales también conducían el transcurso de la actividad. Para alcanzar sus objetivos debían elaborar una proposición previa de los pasos que se iban a llevar a cabo que había de ser presentada a la dirección del Colegio y al Rectorado. Eso no fue óbice para que se escogieran películas que propiciaran la transmisión de un mensaje concreto y la participación posterior de los espectadores, mediante un intercambio de juicios personales que contribuían a enriquecer el debate. El cuidado que se ponía en las programaciones hacía que el film no quedara en un simple producto cinematográfico, sino que se llegara a algún tipo de conclusión que condujera al espectador a una reflexión.

Para alcanzar sus propósitos no se limitaban a la proyección, creándose cinefórum y ciclos basados en un género determinado, en un director o en una materia. Se facilitaba el diálogo con estas herramientas, favoreciéndose la espontaneidad y la sencillez en las reflexiones. Eran frecuentes las cuestiones y reparos a los comentarios, con críticas en referencia al todo o a una parte de la proyección, tanto en la técnica como en el factor humano. El contexto no se circunscribía sólo al momento que narraba la película, sino que también se planteaba la coyuntura del momento en que se rodó y las motivaciones del director, así como el entorno físico en el que tiene lugar el rodaje.

3.6. Revistas

Hubo algunos Colegios Mayores que editaron sus propias revistas, unos en solitario y otros conjuntamente. En los ejemplares se ponía de manifiesto la vida colegial, contando también con colaboraciones de los residentes que podían expresarse libremente. Aparecen artículos referidos a temáticas importantes en aquellos momentos.

Papeles Universitarios se llamaba la publicación del Colegio Mayor Isabel la Católica. Los ejemplares existentes datan de los primeros años 60 y las colaboraciones en ellos contenidas no iban firmadas siempre, sino que al pie de algunos escritos sólo había unas siglas, debido al contenido que presentaban ciertos artículos. Bien como argumento directo, bien como pretexto, los temas abordados lo son de forma franca y yendo al fundamento de aquello que se quiere expresar. Se publicaban temáticas varias, pero tratadas con claridad, como son: la nueva novela francesa, el modernismo en la literatura, la aparición de la vida en el mundo, el humanismo, el control de la natalidad, el señoritismo, la conciencia social o el marxismo y las clases sociales. Los títulos eran, en ocasiones provocativos, como «Diálogo con una muerta de hambre», «Universidad y libertad» o «Cuando la Universidad se comercializa». Existía una implicación en lo social, el compromiso y la espiritualidad laica, mostrando una visión de la realidad del momento que no concordaba con el mensaje oficial que ofrecía el Estado. Fueron llevados a las páginas de esta revista sin ninguna traba autores silenciados como Miguel Hernández, García Lorca o Rafael Alberti.

En las mismas fechas apareció la revista del Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago, dirigida por Jesús Blanco Zuloaga: *Sant-Yago*. Problemas de actualidad de aquel momento como la cuestión agraria o la emigración del mundo rural, aparecían en las páginas de

esta publicación. Abordaban también la siniestralidad laboral y la responsabilidad que en ella tenía el Estado, así como la capacidad de éste a la hora de privar de libertad a los ciudadanos. Se homenajeaba a Antonio Machado en el XXV aniversario de su muerte y a Juan Ramón Jiménez, además de mencionar a Teilhard de Chardin, algunas de cuyas obras están condenadas por la Iglesia, a Jean Paul Sartre, Miguel de Unamuno, Alejandro Casona o Rabindranath Tagore. En sus páginas se ponía de relieve la política, generando debate, con conceptos como liberalismo, estado social, amoralidad de la justicia o analfabetismo. Aunque sí había un tema recurrente en esta publicación era la Universidad, abordando una posible reforma de ésta y de los Colegios Mayores en la que se hiciera participe a la sociedad con sus sugerencias. Una de sus secciones estaba abierta a la participación de los lectores, los cuales podían enviar escritos con sus opiniones para ser publicados.

De 1969 es el ejemplar existente en la Hemeroteca de la Casa de los Tiros de la revista *Perfil*, editada por los Colegios Mayores Garnata y Montaigne conjuntamente. Era una revista que tenía como hilo conductor el arte, la literatura y la educación, sin aportar la cantidad de información que proporcionan el resto de revistas. Se definía como una revista de universitarios y para universitarios, con la pretensión de eliminar los escollos en el pensamiento, a través de temas monográficos, reflexiones sobre temas diversos, críticas literarias y artísticas y música. Al igual que las otras publicaciones, entre su contenido también figuraba información sobre la vida colegial y el funcionamiento interno de los centros editores.

Es también en el último año del decenio de los 60 cuando el Colegio Mayor Fray Luis de Granada inicia la publicación de la revista *Singladura*, que contará entre sus directores con Jesús Cabo Torres y Sergio García Pérez. Queda de manifiesto que es un Colegio regentado por el Sindicato Español Universitario (SEU), pero sus páginas no están exentas de algunos escritos críticos. Se deja constancia en sus páginas de la vida colegial, contando de igual modo con la participación de los colegiales a través de poesías, relatos y una sección de humor, a través de lo cual se hacía crítica por medio del sarcasmo. Abordaba temas candentes como la posibilidad de la llegada de la monarquía, la ineptitud de aquellos que ocupan puestos sin una preparación para ello, la definición de España como convulsa, con terminología que tiene como fin atraer la atención del lector como pueblo español comparsa, necesidad revolucionaria, reflexión moral, generación perdida, servidumbre, etc. Hacía alusión a los ateneos o a una moderna inquisición. Se criticaba el inmovilismo de la Universidad ante su uso como un mero instrumento económico, así como que la mujer se encuentre en la retaguardia de la institución y no tenga tuviera un papel de mayor relevancia en ella. Así mismo, se criticaban las universidades españolas, haciendo elogio de algunas extranjeras. Son cuestiones tratadas en sus hojas el futuro del teatro, la crítica cinematográfica, la puesta en escena de obras de Bertolt Brecht por el grupo del TEU del Colegio y poemas de Blas de Otero. Se escribía en ella sobre Manuel Hedilla y se criticaba a Nixon por sus invasiones de terceros países, se criticaba así como al sindicalismo vertical, y se hablaba sobre pacifismo, se homenajeaba a Miguel Hernández, Antonio Machado o García Lorca, este último mediante un escrito titulado «Cuando muere un poeta».

4. CONCLUSIÓN

Si los Colegios Mayores son considerados como instituciones que, a menudo, quedaban al margen de los espacios de cambio y transformación política, social y cultural de una época con la que corresponde al final del Franquismo y los inicios de la Transición, es por el control que de ellos pretendió hacer el propio Régimen a la hora de utilizarlos para favorecer sus políticas educativas en la enseñanza superior. Pero las instituciones colegiales pertenecientes a la Universidad de Granada son un ejemplo de que, mediante la actividad cultural, se puede generar una reflexión en los espectadores que acudían a sus actos que les condujera a construir una ideología diferente de la oficial. La pedagogía que se llevaba a cabo a través de las manifestaciones artísticas, incorporaba unas ideas que diferían del pensamiento único, ofreciendo un acercamiento a los autores locales y sus obras a fin de mostrarle la cultura que se creaba en su ámbito más cercano. Durante la Transición la cultura contribuyó a reclamar los cambios políticos y sociales necesarios desde un punto de vista pacífico, rompiendo con la doctrina pasada, la cual sobrevivía en ciertos ambientes llevada por la inercia. Y, a pesar de la segregación por sexos, los Colegios Mayores consiguieron romper en cierto modo con esa estructura al fomentar la colaboración entre los centros masculinos y femeninos.



Lámina 4. Premios I Concurso Fotográfico del Foto-club Cisneros. Año 1975-1976.
Fuente: Colegio Mayor Cardenal Cisneros

Para que las ideas que se trataban de transmitir llegaran a sus destinatarios se tenía que evitar la censura, lo cual se hacía imprescindible si se querían poner las bases de los cambios necesarios, que acabarían suponiendo la Transición política. Muchos colegiales de aquellos momentos acabaron participando de forma activa en el cambio político desde distintos ámbitos, llegando a ocupar responsabilidades también en la propia institución universitaria granadina y en sus Colegios Mayores. Éstos tuvieron un importante papel al abrirse a toda la comunidad universitaria y a toda la población que deseara asistir a los actos culturales en ellos organizados, no se quedaban en la simple formación académica complementaria a los temarios impartidos en las facultades. Tenían claro que había que llegar a la mayor cantidad de personas para que su mensaje calara con una mayor profundidad, extendiéndose las nuevas ideologías para dar lugar a una toma de conciencia que provocara la consecución de la libertad como un fin. Los Colegios Mayores granadinos tuvieron el empeño en de lograr su independencia de la ideología del Régimen y prestaron toda su colaboración para que se produjera ese cambio social y político que había de llegar.

Tal circunstancia pudo contribuir, al igual que otros factores determinados por el avance de la oposición política y estudiantil, a que, a comienzos de la década de los setenta, la universidad comenzara a «romper» con el franquismo. En efecto, en 1975 poco quedaba de aquella aspiración de construir una universidad católica, imperial y patriótica proyectada en la Ley de Ordenación Universitaria de 29 de julio de 1943, que perseguía todas las ideas y doctrinas (liberalismo, marxismo, separatismo) que se consideraban contrarias a la esencia nacional y católica de España.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Ascunce Arrieta, José Ángel, *Sociología cultural del franquismo, (1936-1975): la cultura del nacional-catolicismo*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2015.
- Barciela López, Carlos et alii, «Sector agrario y pesca», en Carreras, A. y Tafunell, X (Coords.), *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX-XX (2.ª ed.)*, Fundación BBVA, Bilbao, 2005, págs. 245-356.
- Barrera del Barrio, Carlos, *Historia del proceso democrático en España: tardofranquismo, transición y democracia*, Fragua, Madrid, 2002.
- Bueno Porcel, Pablo, *Granada en el siglo XX. La Dictadura (1939-1975)*, S/N, Granada, 2006.
- *Granada en el siglo XX. La Transición (1975-1982)*, S/N, Granada, 2006.
- Calero Palacios María del Carmen et alii, *Historia de la Universidad de Granada*, Editorial Universidad de Granada, Granada, 1997.
- Carabias Torres, Ana María, «Evolución histórica del colegio mayor. Del siglo XIV al XXI», *Revista de Educación de Extremadura*, 5 (2013), págs. 66-80.
- Carreras Odrizola, Albert, «Industria», en Carreras, A. y Tafunell, X (Coords.), *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX-XX (2.ª ed.)*, Fundación BBVA, Bilbao, 2005, págs. 357-454.
- Carrillo Linares, Alberto, «Movimiento estudiantil antifranquista, cultura, política y transición política a la democracia», *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, 5 (2013), págs. 149-170.
- Cazorla Pérez, José (Dir.) et alii, *La Universidad de Granada a comienzos de los años 70: un análisis sociopolítico*, Universidad de Granada, Granada, 1977.

- Diez del Río, Isaías, «Los Colegios Mayores: presente y futuro», *Anuario jurídico y económico escurialense*, 36 (2003), págs. 619-668.
- Egido Gálvez, Inmaculada, «La política universitaria en la España democrática: logros y carencias después de treinta años», *Tendencias Pedagógicas*, 11 (2006), págs. 207-222.
- Gay Armenteros, Juan, *Granada contemporánea: breve historia*, Comares, Granada, 2001.
- González Lucini, Fernando, *De la memoria contra el olvido. Manifiesto Canción del Sur*, Iberautor Junta de Andalucía, Madrid, 2004.
- Guzmán Simón, Fernando, *De Tragaluz a Letras del Sur: panorama de las revistas universitarias de la transición en Granada (1968-1978)*, Editorial Universidad de Granada, Granada, 2011.
- Hernández Sandoica, Elena, «Estudiantes en la universidad española (1956-1975). Cambio generacional y movilización antifranquista», en González, D. (Coord.), *El Franquismo y la Transición en España*, Catarata, Madrid, 2008, págs. 96-122.
- Jiménez Fraud, Alberto, *Historia de la universidad española*, Alianza Editorial, Madrid, 1971.
- López Guzmán, Rafael (Ed.), *Universidad y ciudad: la universidad en la historia y la cultura de Granada*, Universidad de Granada, Granada, 1997.
- Martínez Ferrol, Manuel, *Radiografía del Colegio Mayor*, Playor, Madrid, 1978.
- Martínez Foronda, Alfonso (Coord.), *La cara al viento*. (2 vol.), El Páramo, S/L, 2012.
- Neuman Galán, Andrés, *Revistas literarias de Granada: décadas del franquismo*, Universidad de Granada, Secretariado de Extensión Universitaria, Granada, 1998.
- Ortega López, Teresa María, *Del silencio a la protesta*, Editorial Universidad de Granada, Granada, 2003.
- «El camino hacia la libertad y la autonomía universitaria (1975-1983)», en Cándida Martínez (Ed.), *La Universidad de Granada, cinco siglos de historia: tiempos, espacios y saberes. Vol. 1*, Universidad de Granada, Granada, 2023, págs. 200-217.
- Ramos Espejo, Antonio et alii, *Crónica de un sueño: (1973-1983). Memoria de la transición democrática en Granada*, Comunicación y Turismo, Málaga, 2002.
- Redero San Román, Manuel, «Origen y desarrollo de la universidad franquista», *Studia Zamorensia*, 6 (2002), págs. 337-352.
- Tudela Vázquez, Enrique, *Nuestro pan: la huelga del 70*, Comares, Granada, 2010.
- Vida Soria, José, *Otra reflexión sobre los Colegios Mayores en la actualidad del curso 96-97*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, Granada, 1996.

6. ARCHIVO

- Archivo del Colegio Mayor Santa Fe.
Libro de crónicas del Colegio Mayor Cardenal Cisneros.
Archivo de la Universidad de Granada (AUG).
AUG 02917 Consejos Colegiales.
AUG 02917/007 Colegio Mayor San Jerónimo.
AUG 03161/001 Colegio Mayor Isabel la Católica.
AUG 03161/002 Colegio Mayor Fray Luis de Granada.
AUG 03161/003 Colegio Mayor Jesús-María.
AUG 03161/004 Colegio Mayor Montaigne.
AUG 03161/005 Colegio Mayor Loyola.
AUG 03161/005 Colegio Mayor Garnata.
AUG 03161/007 Colegio Mayor Isabel la Católica.
AUG 03161/008 Colegio Mayor Santa María.
AUG 03161/011 Colegio Mayor Santa fe

AUG 03161/013 Colegio Mayor Isabel la Católica.
AUG 04563/014 Colegio Mayor Garnata.
AUG 04563/015 Colegio Mayor Nuestra Señora de la Victoria.
AUG 04563/016 Colegio Mayor Albaycín.
AUG 04563/017 Colegio Mayor San Jerónimo.
AUG 04614 Colegio Mayor San Jerónimo.
AUG 06338/018 Colegio Mayor Fray Luis de Granada.
AUG 06338/013 Colegio Mayor Santa Cruz la Real.
AUG 06338/020 Colegio Mayor San Jerónimo.
AUG 06338/021 Colegio Mayor Isabel la Católica.

7. HEMEROTECA

Hemeroteca Casa de los Tiros

Papeles Universitarios. Existencias: números de 1961 a 1963 y 1 número de 1966. Inicio: 1961. Cese: N/C. Carácter: información del centro editor, arte y literatura. Signatura: 326. Redacción: Colegio Mayor Isabel la Católica de la Universidad de Granada.

Perfil. Existencias: 1 número de 1969. Inicio: 1969. Cese: N/C. Carácter: arte, literatura y educación. Signatura: 326. Redacción: Colegios Mayores Garnata y Montaigne de la Universidad de Granada.

Sant-Yago. Existencias: números de 1963 a 1966. Inicio: 1963. Cese: N/C. Carácter: información del centro editor y literatura. Signatura: 305. Redacción: Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago de la Universidad de Granada.

Singladura. Existencias: 1 número de 1969, 3 números de 1970 y 1 número de 1971. Inicio: 1969. Cese: N/C. Carácter: información del centro editor y literatura. Signatura: 241. Redacción: Colegio Mayor Fray Luis de Granada de la Universidad de Granada.